

# Indicador Político

Miércoles 7 de Enero, 2015

Carlos Ramírez

HUMAN  
RIGHTS  
WATCH

## El juego imperial de Human Rights Watch



**D**ALLAS, Texas.- Como sólo ocurrió al arrancar el gobierno de Ronald Reagan, sectores otrora defensores de derechos humanos están exigiendo la **intervención** del gobierno de los Estados Unidos en contra del gobierno mexicano.

Se trataría, en una versión posmoderna, de la búsqueda de un príncipe extranjero que venga a decirle a los mexicanos como gobernarse y a **supervisar** el funcionamiento de las instituciones. Lo malo, sin embargo, es que Obama en realidad anda **peor** que Peña Nieto porque ha perdido todas la batallas, su administración en materia de seguridad ha sido una **extensión** del autoritarismo de George W. Bush, gobierna como un **rey** al margen y hasta en contra del congreso y por **encima** de la Constitución. Para resumir: Obama es un presidente **estilo** priísta de los años 1958-1982.

Una carta del grupo activista Human Rights Watch (HRW) a Obama utiliza la ingenuidad tramposa para convertir a Obama, a la Casa Blanca y al gobierno de EE.UU. en el **juez** de los derechos humanos en México. Sólo que HRW parece **olvidar** que en varias ocasiones ha acusado a Obama de **violar** los derechos humanos en el autoritarismo policiaco, el uso de militares en represiones civiles dentro de territorio estadounidense y la aprobación de medidas de **espionaje** que violan flagrantemente los derechos humanos, además del uso de la **tortura** por la CIA.

Así que HRW y sus **seguidores** en México —muchos grupos afectados por la estrategia de seguridad— parece que quieren poner a los principales violadores de derechos humanos en el mundo —y además asesores en tortura de po-

licías mexicanos y latinoamericanos— como **vigilantes** de los derechos humanos mexicanos: el lobo vigilando el **gallinero**. En su libro *Pay any Price*, el periodista James Risen revela cómo el presidente Bush presionó **directa** y personalmente al dueño del *The New York Times*, Arthur Sulzberger Jr., para que no publicara la denuncia del espionaje de la Agencia de Seguridad Nacional; y el presidente Obama ha **mantenido** la decisión de encarcelar a Risen si se niega a revelar su fuente de información.

La carta de HRW al presidente Obama debe ser considerada una **flagrante** violación de la soberanía mexicana porque busca colocar al gobierno de EE.UU. como el **garante** de la política de derechos humanos en México, cuando el gobierno estadounidense es el **principal** violador de derechos humanos. En realidad, el fondo de la petición de HRW radica en **aval**ar el intervencionismo imperial en asuntos mexicanos como en el siglo XIX.

En su libro circulado en el segundo semestre del año pasado, Risen llega a la conclusión de que Obama **perfeccionó** el Estado de seguridad nacional de Bush, pasando de las medidas de emergencia violatorias de los derechos humanos y las libertades civiles a una situación **permanente**, creando Bush y Obama un nuevo Estado imperial. Si Bush llevó la guerra a medio oriente para **alej**arla de territorio estadounidense, Obama ha creado un Estado policiaco de seguridad **interna**, pasando del “complejo militar-industrial” de la segunda guerra mundial al “complejo seguridad interna-industrial” dominado por mil 200 oficinas de seguridad nacional y dos mil empresas privadas contratistas contra el terrorismo.

Esta **estructura** de poder militar-industrial-empresarial es la que HRW y seguidores mexicanos quieren colocar por **encima** del Estado mexicano para supervisar aquí los derechos humanos que EE.UU **viola** todos los días en su guerra contra el terrorismo.

*<http://noticiatransicion.mx>  
carlosramirez@hotmai.com  
@carlosramirez*